

La Albufera de Mallorca, un frágil y valioso refugio para el Carricerín Real

En la Albufera de Mallorca vive la mayor parte de la población española de Carricerín Real, un enclave en el que, lejos de tener asegurada su supervivencia, debe hacer frente a factores que influyen negativamente sobre la especie, como los incendios forestales de carrizo incontrolados, la creciente salinización del espacio o la excesiva presencia de herbívoros domésticos.

Maties
Rebassa
Beltran y
Pere Vicens i
Siquier

Director-
conservador y
naturalista,
respectivamente,
del Parque Natural
de la Albufera de
Mallorca

Fotos:
Maties Rebassa
y Pere Vicens

Canal Pujol.

El Carricerín Real (*Acrocephalus melanopogon*) es un ave más bien escasa en España, localizada preferentemente en la costa mediterránea peninsular y las islas Baleares. Su población total se estimó en poco más de 1.500 parejas en el *Atlas de Aves Reproductoras de España* (2003), aunque se encuentra en preparación un primer censo nacional específico realizado en 2005.

Sin duda la población más importante se encuentra en la Albufera de Mallorca, que fue estimada por Castany (2003) en 1.063-2.136 parejas. En este lugar el Carricerín Real ha sido tradicionalmente objeto de estudio mediante anillamiento y transectos, si bien estos últimos parecen tener una clara tendencia a subestimar las poblaciones. Entre 1992 y 2005 se han realizado transectos a través de diferentes ambientes del parque, en los que se detectaron y anotaron todos los cantos territoriales en una banda de cincuenta metros a cada lado del observador. De los resultados obtenidos se conclu-

ye que en estos momentos posiblemente no se llegue al millar de parejas, o incluso bastantes menos, las presentes en el parque y zonas contiguas.

Paraje transformado

El Parque Natural de la Albufera de Mallorca cuenta en la actualidad con 1.648 hectáreas protegidas, de las cuales cerca de 1.500 pertenecen a hábitat palustre, principalmente carrizales y grandes áreas de masiega (*Cladium mariscus*). Casi dos centenares más de hectáreas de carrizal se encuentran en la periferia oeste del parque, protegidos como Área Natural de Especial Interés y Red Natura 2000 (LIC y ZEPa).

En el momento de su declaración, la enorme y continuada transformación del paraje (deseccaciones, cultivos varios y progresivo abandono de los mismos) lo habían convertido en un ecosistema poco diverso dominado por el carrizo y la masiega. La presencia de aguas libres era casi testimonial y limitada a algunos canales y pequeñas lagunas. Después de evaluar diferentes métodos para diversificar el paisaje y crear zonas de aguas libres, se decidió que el menos impactante y que permitiría conseguir en un tiempo razonable unos resultados más satisfactorios y duraderos sería la presencia de herbívoros domésticos en zonas acotadas. Así, en la actualidad casi 400 hectáreas del parque son pastadas por ganado vacuno y caballar (proporción menor a las 0,5 cabezas por ha y año), con unos resultados sorprendentes en términos de aumento de la biodiversi-

dad del área. Tanto el número de ejemplares como la diversidad de especies, invernantes y reproductoras, se ha visto multiplicado en poco tiempo. No menos de 35 especies de aves se han visto favorecidas, destacando entre ellas el Avetoro, la Garza Imperial, la Garcilla Cangrejera, el Pato Colorado, la Cerceta Pardilla, la Cigüeñuela y un largo etcétera. Los efectos sobre el Carricerín Real, en cambio, parecen haber sido en general negativos, si bien en unos primeros momentos la creación de gran cantidad de ecotonos entre los carrizales densos y las zonas de aguas más abiertas parece que favoreció a la especie.

Cambios en el carrizal

La salinidad de los acuíferos que alimentan la zona húmeda es también un factor muy a tener en cuenta. La creciente salinización por intrusión marina parece estar ya afectando al Carricerín, a través de la sustitución de los carrizales por otros ecosistemas más propios de ambientes salobres (juncales, bosquesillos de tamarindos e incluso salobres incipientes), no aptos para la especie. La salinización se ha disparado muy probablemente debido a la sobreexplotación de la cuenca hidrográfica, en parte para abastecer las necesidades agrícolas

La creciente salinización favorece la sustitución de los carrizales por otros ecosistemas más propios de ambientes salobres, como juncales, bosquesillos de tamarindos e incluso salobres incipientes, no aptos para la especie





de la comarca de Muro y Sa Pobla, pero de forma mucho más preocupante para paliar las crecientes necesidades del sector turístico e inmobiliario del norte de Mallorca.

En cambio, los dragados y limpiezas de canales, una constante en la gestión del parque, pueden haber favorecido a la especie, porque si bien las parejas reproductoras escogen a la hora de hacer el nido los lugares más densos, las aves acuden con preferencia a bordes de canales y otras áreas abiertas para alimentarse. La presencia de compuertas que permiten retener la columna de agua circulante y mantener inundados los carrizales durante gran parte de la primavera e incluso el verano resulta también determinante a la hora de crear un hábitat adecuado para la especie, pues en carrizales secos se encuentra prácticamente ausente. Los carrizales anegados por tanto, con escasas fluctuaciones de los niveles de agua, son óptimos para la especie.

Algunos factores meteorológicos parecen afectar también, en mayor o menor medida, a las poblaciones de Carricerín Real de la Albufera de Mallorca. Entre ellas se podrían destacar las tormentas de granizo, que si son muy intensas pueden perjudicar a una parte importante del contingente del espacio, y los inviernos crudos y prolongados, como el sufrido en 2005, que también ha afectado de forma importante a otras especies similares, como por ejemplo el Buitrón.

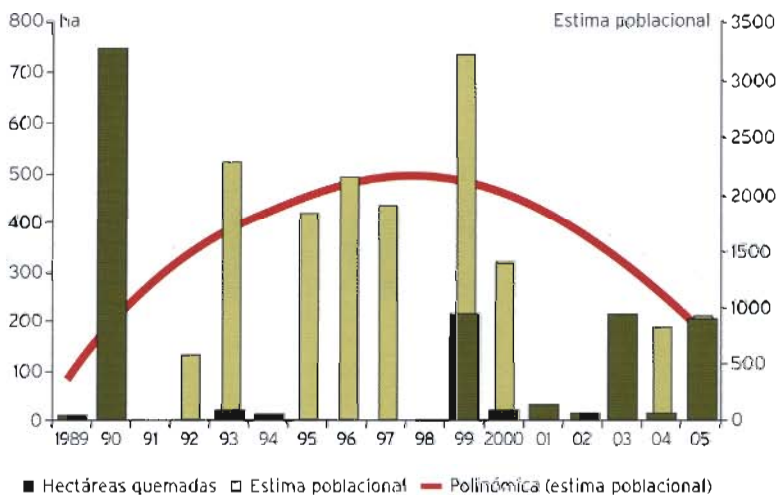
Efecto de los incendios

Pero sin duda el factor más importante a tener en cuenta a la hora de entender la densidad del Carricerín Real lo constituyen los incendios. El fuego, al eliminar temporalmente los carrizales, provoca el desplazamiento entero de las poblaciones afectadas. Aunque en pocos años las aves pueden regresar a la zona (siempre y cuando existan carrizales contiguos ocupados por la especie), se ha demostrado que incluso siete años después de un incendio la estructura del carrizal sigue sin ser óptima. En nada ayuda además la insularidad, que dificulta enormemente la posibilidad de escape. Solamente hay dos áreas en Baleares que reúnan condiciones de refugio alternativo: la Albufereta de Pollença, situada a pocos kilóme-

tros de distancia, y el Prat de Son Bou, en la vecina isla de Menorca, a unos 85 kilómetros en línea recta. Pero ambas zonas tienen un hábitat óptimo de muy pocas hectáreas, siendo claramente insuficientes para albergar cualquier esperanza de soportar una población de varios centenares de ejemplares que necesitan, con urgencia, comida y refugio.

Parece ser que son los grandes incendios que afectan a cientos de hectáreas de carrizal los que provocan unos descensos más acusados en las densidades de aves. Así, tanto después del gran incendio de 1990 (749 hectáreas quemadas) como después de los últimos de la actual década las densidades obtenidas han sido mínimas, y en cambio fueron máximas en el año 1999, cuando ningún incen-

Ejemplar de Carricerín Real en su hábitat más característico.



Estimas poblacionales de carricerínes reales y su relación con los incendios.



dio significativo se había producido en todo el parque en más de ocho años. Ese año se estimó una población superior a las 3.000 parejas para el conjunto de la zona húmeda.

Medidas a tener en cuenta

Por tanto parece claro que la conservación de la población de Carricerín Real de La Albufera de Mallorca pasa por el control de los incendios y el pastoreo. En cuanto a este último, controlar rotaciones, especies y número de cabezas de ganado puede en el futuro mejorar el hábitat potencial para el Carricerín, evitando el sobrepastoreo que podría haberse producido ya en algunas zonas. En todo caso, es evidente que la obtención de aguas libres mediante el pastoreo es altamente beneficiosa para otras especies de aves (y también para la existencia de diversos macrófitos sumergidos, invertebrados, peces, galápagos y anfibios) y, por tanto, tendrá que llegarse a una solución de compromiso. Dicha solución de compromiso es la que propone el recientemente aprobado Plan de Pastos de la Albufera, que contempla una reducción del número de cabezas de ganado en los próximos años.

El control de los incendios es bastante más complejo, pues éstos se producen generalmente desde el exterior

del parque y son claramente provocados, aprovechando para ello días de fuertes vientos que hacen su extinción prácticamente imposible. Probablemente la solución pase por la activación de un plan de incendios controlados, de poca superficie, aplicado a las zonas periféricas -siempre en colaboración con los propietarios de las fincas- para que no afecten de forma significativa a la población de Carricerín y que, a la vez, creen áreas de vegetación joven que imposibilite la propagación de incendios en los siguientes dos años, formando un cortafuegos verde de diferentes edades de vegetación. En todo caso, tampoco existe aquí una única solución milagrosa, y otras especies, como el Escribano Palustre (*Emberiza schoeniclus witherbyi*) o la rarísima orquídea *Orchis robusta*, parecen necesitar y desenvolverse mejor en carrizales jóvenes, recientemente quemados.

En lo que sí parece que hay consenso es en el hecho de que la creciente salinidad del agua del parque, si sigue al ritmo actual, puede repercutir en un deterioro del hábitat de la especie. Por lo tanto, la salvaguarda de esta importantísima población de Carricerín Real, todo un emblema de La Albufera que ha trascendido a nivel internacional entre la comunidad científica y ornitológica, no está todavía asegurada. ■

De izquierda a derecha y de arriba a abajo. Área no pastada. Área pastada por caballos. Es Ras, zona pastada intensamente. incendio del 13 de febrero de 2005.

Referencias

- Castany, J. 2003. El carricerín real (*Acrocephalus melanopogon*) en el P.N. del Prat de Cabanes- Torrealblanca. Tesis doctoral. Universitat de València.
- Castany, J. y G. López. 2003. Carricerín real, *Acrocephalus melanopogon*. En: R. Martí y J.C. del Moral (Eds.): *Atlas de las Aves Reproductoras de España*, pp. 458-459. Dirección General de Conservación de la Naturaleza- Sociedad Española de Ornitología. Madrid.
- Castany, J. y G. López. 2006. *El carricerín real (Acrocephalus melanopogon) en España. I censo nacional (2006)*. SEO/BirdLife. Madrid (en prensa).
- Mayol, J. 1995. *Avifauna de S'Albufera de Mallorca. Estat dels coneixements i influència de la gestió del Parc*. Monografies de la Societat d'Història Natural de les Balears, 4. S'Albufera de Mallorca, pp. 139-157. Editorial Moll.
- Poulin, B., G. Lefebvre y A. Mauchamp. 2002. Habitat requirements of passerines and reedbed management in southern France. *Biological conservation*, 107 pp. 315-325.
- Rebassa, M. y P. Vicens. 1997. Seguiment de l'avifauna del Parc Natural de s'Albufera. Agost 1994- juliol 1996. *Butlletí del Parc Natural de s'Albufera de Mallorca*, 3, pp. 9-38. Govern Balear.
- Taylor, R. 1993. *Habitat and feeding ecology of Acrocephalus melanopogon and the impact of recent fires and management practices at s'Albufera de Mallorca*. Informe inédito.
- Taylor, R. 1994. Autoecología de *Acrocephalus melanopogon* en s'Albufera de Mallorca. *Butlletí del Parc Natural de s'Albufera de Mallorca*, pp. 33-45. Govern Balear.